

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# **Género y Educación: Bachillerato Popular Mocha Celis.**

Miguel González.

Cita:

Miguel González (2013). *Género y Educación: Bachillerato Popular Mocha Celis. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1084>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 126

Título de la Mesa Temática: Género y educación en Iberoamérica, siglos XX y XXI.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Coudannes Aguirre, Mariela/ López,  
Celia Gladys

**LA REVOLUCIÓN SIMBÓLICA: GÉNERO Y EDUCACIÓN**

**Bachillerato Popular Mocha Celis.**

*González, Miguel*

*ISP Dr. Joaquín V. González*

*Gonzalez\_@hotmail.com*

**INTRODUCCIÓN**

En el siguiente trabajo trataremos de abordar la siguiente problemática: la deserción escolar de los estudiantes con una identidad de género disidente, cuáles fueron las causas de dicha deserción, sus consecuencias y cuáles son las ideas que planteamos como superadoras. Para nuestro análisis tomaremos como objeto de estudio al “Bachillerato Popular Mocha Celis”, utilizando como metodología de trabajo diferentes entrevistas semi-estructuradas tanto a los estudiantes como a las organizaciones sociales que llevaron a cabo la realización de dicho proyecto.

Utilizaremos como marco teórico las diferentes corrientes de la Teoría de Género ya que comprendemos que la misma es una opción política para poner en evidencia la posición de desigualdad y subordinación que sufren las personas LGTBI en relación con las heterosexuales. Mediante esta perspectiva podemos ver y denunciar como desde la educación se busca construir y pensar las identidades sexuales desde una concepción de heterosexualidad normativa y obligatoria que excluye otras formas de sexualidad que no se adscriben a esa norma. La idea de un sexo natural organizado en base a dos posiciones opuestas y complementarias es un dispositivo mediante el cual el género se ha estabilizado dentro de la matriz heterosexual de nuestra sociedad, por lo tanto es necesario salir de este entramado hetero-patriarcalista y dar cuenta que no se trata de negar la materialidad de nuestros cuerpos sino de demostrar que el acceso directo a esta materialidad es a través de un imaginario social, por lo tanto: no se puede acceder a la materia del cuerpo sino a través de los discursos, las prácticas y las normas. Entendemos que el sistema educativo (propio de la modernidad) se construye bajo la dialéctica de la dominación y la exclusión, promoviendo la asimetría de los diversos géneros, la desigualdad de oportunidades y de derechos y el poder de dominación de un género sobre otro.

### **MOCHA CELIS**

El “Bachillerato popular Mocha Celis” es un espacio educativo dirigido (sin ser exclusivo) a personas travestis, transexuales y transgéneros, que garantiza una educación libre de discriminación por orientación erótica-afectiva e identidad o expresión de género.

La deserción escolar del colectivo trans es un fenómeno muy presente tanto en nuestro país como en el resto de Latinoamérica ya que se encuentran en una situación de marginación extrema.

La educación media de adultos viene cobrando relevancia en la actualidad, podemos decir que comenzó en la década del 90 y tuvo gran implosión luego de la crisis del 2001, los bachilleratos populares fueron incorporando sujetos que, valga la redundancia, no estaban sujetos al sistema hegemónico. Pero dentro de esta re-incorporación de excluidos hay una gran parte que lo continúa siendo. Como principales causas de esta deserción podemos citar: el permanente acoso escolar (bullying) por parte de los propios compañeros de aula como del mismo sistema. *“Sentirse y verse diferente y que nadie te comprenda, ver que tu deseo no es compartido por ninguna otra persona. O quizá es compartido con la chica de adelante, ¡pero animate a contarlo! Hablar es cavarte tu propia tumba”* las palabras de Jélica narran en primera persona el silencio al que son condenadas las personas que no se adaptan a la heteronormatividad. *“Qué ni la maestra te entienda, que te rete por tu forma de hablar, por todo, es horrible y lo peor es la vergüenza que pasas delante de tus compañeros, a quienes en ese momento también odias. Odias a todos, pero principalmente a vos misma, ¿quién te dijo que no estaba mal sentirse diferente? Nadie...”*

La identidad de género femenina se asume entre los 8 y los 13 años de edad y produce, la más de las veces, la exclusión de sus familias de origen. Sin vivienda ni apoyo y contención del grupo primario de vinculación afectiva se hace casi imposible sostener la escolaridad. La violencia simbólica que se ejerce sobre los cuerpos y por sobre todo en la construcción de la identidad empuja al ejercicio de la prostitución como único medio de sustento económico generando así una mayor marginación. Una violencia simbólica que hace referencia a la imposición y reproducción de la lógica de dominación masculina sobre lo femenino, que a fuerza de repetirse reproduce el orden simbólico establecido como “normal”, es decir el establecido sin cuestionamiento. Se niega al otro como sujeto de derecho pleno, desvaloriza su ser diferente, sus capacidades.

Siguiendo a Gvirtz podemos decir que “la educación es el conjunto de fenómenos a través de los cuales una determinada sociedad produce, distribuye saberes, de los que se apropian sus miembros y que permiten la producción y reproducción de esa sociedad” (Gvirtz, 2012: 20). Dicho esto podemos entender como componentes propios del ámbito

económico, político y social se ven reflejados en el área educativa ya que la escuela es una institución social con un determinado recorrido histórico y que con el paso del tiempo se ha reformulado y transformado en una institución que refleja la realidad social. Mocha Celis surge como una nueva experiencia educativa que se propone desarrollar un modelo alternativo al formal con el objetivo de incorporar jóvenes y adultos trans expulsados por el sistema. Representa, al igual que otros bachilleros populares, un cambio de paradigma ya que buscan cambiar la lógica homogeneizadora de la enseñanza intentando superar los impedimentos característicos y excluyentes de las escuelas con formatos tradicionales. Incorpora en su currículum materias como “Identidad Trans”, “Política y Derechos Humanos”, “Arte y Cuerpo”, “Memoria Trans”, “Construcción del Conocimiento”, “Cooperativismo”, sin dejar de lado las materias tradicionales como Matemática, Lengua e Historia. El título que otorga es “Perito en el desarrollo de las Comunidades”. Siguiendo a Gentili en “*Pedagogía de la Igualdad*” (2011) damos cuenta de que “la exclusión es una relación social y no un estado o posición en la estructura institucional de una determinada sociedad” (Gentili, 2011: 80), vemos que la educación no puede cambiar al mundo si en el mundo no cambian otras cosas como las condiciones de acceso al mercado laboral y las formas de exclusión ligadas al género, etnia u origen social.

Creemos que con la implementación de los bachilleratos populares se ve claramente como los docentes son sujetos de acción, que construyen y entregan un arma tan preciada como es el amor por la enseñanza. Nosotros como educadores debemos recuperar la educación como un acto político, ya que con ella podremos convertir nuevos horizontes y sentidos alternativos a los que la lógica del capital nos quiere imponer. Citando a Freire sabemos que “enseñar exige respeto a la autonomía del ser educando, exige saber escuchar” (Freire, 2011: 32), es por eso que en el Bachillerato Mocha Celis las clases se dan mediante una pareja pedagógica (incluso hay clases en las que son tres docentes) para poder prestar mayor atención al estudiante, fortaleciendo la interdisciplinariedad. La disposición de los bancos es a partir de una gran mesa redonda, logrando así que todos los actores educativos se vean las caras, se miren a los ojos cuando hablan sin darse las espaldas. Hay un compromiso mutuo por escuchar al otro. “Nadie es, si se prohíbe que otros sean” (Freire, 2011: 17). La pedagogía del oprimido deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los sujetos en proceso permanente de liberación. Hay aquí un potente modelo de educación desautomatizador y transversal.

El rol de los profesores dentro de este bachillerato populares es claramente de intelectuales transformativos: “toda actividad humana implica una forma de pensamiento, exaltamos la capacidad humana de integrar pensamiento y práctica” (Giroux, 1990: 171), el rol que ocupa el docente es clave, al igual que el lugar que ocupa el estudiante, en conjunto se logra conseguir que lo pedagógico sea más político, logrando insertar la educación escolar dentro de la esfera política. El profesor reconoce cuáles son las lógicas hetero-normativas que excluyeron de las aulas a sus estudiantes, sabe que debe preparar a personas, no para la industria ni como mano de obra calificada sino como un sujeto crítico, conocedor de sus derechos para poder transformar la realidad y evitar así los reiterados abusos policiales y la marginación. Como dijimos anteriormente será en esta relación dialógica entre educador/educando, educando/educador que se construirá un perfil de ciudadano activo y crítico, crítico de la situación que los obligó a abandonar el sistema educativo para buscar una nueva alternativa a la cual pueda concurrir. Mocha Celis parte de realidades, experiencias e intereses de sus estudiantes, pensados como protagonistas de la historia, capaces de construir colectivamente, junto a las organizaciones sociales, los cambios que nos lleven a una nueva sociedad justa e igualitaria. Este objetivo central será clave sólo si los profesores se reconocen como intelectuales transformadores conjugando el lenguaje de la crítica con el de la posibilidad.

### **DISCURSOS MONOLÓGICOS**

Creemos que es necesario recordar que el sistema capitalista modifica y no inocentemente una forma discursiva para encubrir un entramado social, una situación de desigualdad del que todos formamos parte. Entonces debemos preguntarnos como docentes ¿Qué pasa hoy en nuestras aulas? La población LGTBI experimenta cotidianamente casos de discriminación de tipo sexista en la dinámica de las clases por múltiples factores: las técnicas de enseñanza, las modalidades (la clasificación y división por sexo para la creación de grupos), la falta de conocimiento de los profesores en temáticas relacionadas a la educación sexual. Las diferencias de género se invisibilizan o se tornan irrelevantes, reduciéndolas a una diferencia sexual basada en la naturaleza biológica. No son problematizadas y se inscriben en el campo de la “diversidad”. Pero todo lenguaje es político, por lo tanto de qué nos habla esta diversidad. Este concepto posee un acento valorativo monológico, instalado por un sistema heteronormativo positivista, que oculta otras valoraciones del mismo: la

comprendemos desde las ciencias naturales y no contempla las relaciones de desigualdad que genera el sistema educativo. Debemos desenmascarar este concepto, ver su refracción y re-significarlo (mostrando su poli acentuación), mostrando las relaciones de poder que se esconden detrás de ello. Es necesario develar su matriz heteronormativa, realizar un verdadero giro copernicano en los conceptos que trabajamos. El derecho a una educación de y para todos incluye entonces el reconocimiento de una nueva diversidad, de lo cual se deriva la defensa de una política de educación inclusiva e integradora, especialmente para aquéllos sectores marginados. Debemos tener en cuenta las diferentes dimensiones del sujeto. La dominación tiene siempre una dimensión simbólica. La diversidad de las ciencias naturales no es nuestra diversidad, sus cuerpos tampoco. ¿Por qué decimos esto? Si bien muchos autores plantean que la crisis de las Ciencias Sociales, establecida como Ciencia, fue superada, consideramos que extrapolar conceptos de las ciencias naturales no nos ayuda, ya que “las palabras acompañan, son un ingrediente necesario, a toda la creación ideológica en general” (Voloshinov, 2009: 35), por lo tanto establecer nuestras categorías de análisis consiste en delimitar su aplicación favoreciendo así a las Ciencias Sociales. Con la reciente sanción de la “Ley de Identidad de Género”<sup>1</sup> se abre un nuevo camino en la conquista del capital social, cultural y simbólico. Se comienza a reconocer al otro como un ciudadano y ciudadana. Si bien en la historia hubo revoluciones que transformaron las bases materiales de una sociedad; por otro lado, hubo revoluciones simbólicas que influyeron en el cambio de mentalidades y la proyección de nuevas visiones del mundo. Siguiendo esta lógica podemos decir que Mocha Celis se inscribe claramente dentro de esta matriz interpretativa de las revoluciones, creando nuevos instrumentos gracias a los cuales se abren nuevas perspectivas.

### **LA BLANQUEDAD ENCUBIERTA, O EL BENEFICIO DE UNOS POCOS**

En forma más global el proceso que llevo a la creación de los bachilleratos populares (implementación de políticas neoliberales en los años 90, la ley federal de Educación) no es sino una forma más de blanquedad, por lo tanto la creación de los bachilleratos populares se nos presenta como algo normal, completamente naturalizado, como especie de ayuda social, pero esta blanquedad no es más que el privilegio de las clases más altas a obtener una educación digna, pero encubre dentro de ella un complejo entramado de relaciones sociales, económicas en el cual la cultura hegemónica patriarcal busca

---

<sup>1</sup> Ley de Identidad de Género, ley 26.743, decreto 773/2012, promulgada el 23 de Mayo de 2012

mantener el status quo. Debemos pensar críticamente lo social, reconociendo que vivimos inmersos en procesos de dominación y subordinación que a simple vista no podrían ser muy reconocidos; dándonos cuenta de éstas relaciones podremos cambiar la situación que actualmente les toca vivir tanto a la población trans como a los sujetos excluidos; reconocer las relaciones de dominación, cuestionar al sistema patriarcal y esto sólo podrá llevarse a cabo, no con más capitalismo, sino con mayor y mejor educación. No debemos olvidar nunca que la educación es nuestro derecho, pero el derecho de todos y todas. Desde Mocha Celis se busca cumplir con este derecho, recuperando la experiencia de los sujetos que en ellos participan logrando así construir conocimiento de manera colectiva y compartida. Con este tipo de educación se permite una nueva apropiación y re-significación de las reglas establecidas. Hay participación, compromiso. Se conjuga aquí el ser y el hacer, dejando de lado, o mejor dicho desenmascarando la blanquedad que nos rodea, reconociendo-nos como intelectuales transformadores. Es un proceso largo en el cual los conflictos se presentan día a día, pero es necesario hacer de ellos herramientas educativas volcadas a la participación de estudiantes y docentes.

Aspiramos a que el Bachiller Popular Mocha Celis no sea una excepción sino el inicio de un nuevo camino, que la participación y la ampliación de los espacios de igualdad no se refieran solamente a la ciudadanía política sino que se extienda a las relaciones de género y a los diferentes modos de vivir la cultura, la educación, el cuerpo y la sexualidad. La construcción colectiva y compartida del conocimiento es clave. En conjunto se construyen modelos rescatando las experiencias y todo aquello que hemos aprendido para sobrevivir durante este tiempo. Creemos que es necesario en nuestro rol de futuros docentes comprender que la realidad es transformable y que para ello es imprescindible la participación de todos y todas. Reconocer al género como una construcción cultural es un paso para dejar de marginar y para comenzar a reconocer al otro como persona.

### **ROL DOCENTE**

¿Qué hacer en las escuelas? Como docentes debemos encontrar un mejor vocabulario para las maneras de vivir el género y la sexualidad que no encajan tan fácilmente en la norma binaria. Tenemos la necesidad de producir palabra, erradicando la violencia médica que se ha ejercido sobre los cuerpos, la violencia policial, la violencia cultural. Podemos tomar de Mocha Celis miles de ejemplos, uno de ellos es el fortalecimiento,



mediante la materia “Arte y cuerpo”, de la producción de espacios culturales dentro de las escuelas, donde a través del arte es posible explorar las luchas y los placeres de todos los cuerpos. Buscando más diferencia entre todos y no la superación de las mismas.

Todos los educadores somos reproductores de desigualdades, con nuestro lenguaje sexista establecemos jerarquías entre las personas y nos convertimos en instrumentos de la cultura patriarcal hegemónica, por lo tanto, es necesario promover los procesos de autoreflexión, tanto dentro como fuera del aula. La experiencia del Bachiller Mocha Celis nos sirve como ejemplo a los educadores, es clave develar cuales son los símbolos, las palabras que transmitimos para poder transformarlos, ya que al ser conscientes de nuestro rol contrarrestamos la influencia que ejercen sobre nosotros las ideologías dominantes.

Como reflexión final debemos destacar el rol que ocupa el Bachillerato Popular Mocha Celis en su aporte desde la experiencia para construir conocimiento, nos muestra de manera clara y contundente la intrínseca relación que existe entre educación y género y educación y poder. Desde Mocha Celis se trabaja en la re-construcción de las identidades forjando de manera colectiva un mejor futuro para aquellas personas que fueron excluidos por el sistema. Será nuestra función, para concretar realmente una mejor educación, elaborar un nuevo curriculum en el cual se considere como eje principal la implementación de una nueva Educación Sexual Integral (ESI) para dar combate a la discriminación que se re-produce dentro del actual sistema.

Desde distintos ámbitos jurídicos exigir al estado el cumplimiento de la ley 26150<sup>2</sup>, ya que han pasado seis años de su sanción<sup>3</sup> y aún hay escuelas que no la cumplen. La Educación Sexual Integral es un derecho y es necesaria para promover el respeto por los Derechos Humanos, la misma nos muestra un nuevo proceso de aprender a releer el mundo y de aprender a respetar al otro. Pensar la heteronormatividad y su relación con la escuela nos lleva a tomar conciencia de los diversos discursos que se generan tanto en los medios de comunicación como en los ámbitos académicos, por lo tanto debemos dar cuenta de que la lucha acerca de las palabras como *diversidad* no son sólo semánticas, sino son disputas mucho más profundas en las cuales se devela la construcción de otro;

---

<sup>2</sup> Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Ley 26150, promulgada el 23 de Octubre de 2006.

<sup>3</sup> En el año 2010 varios funcionarios de distintos partidos, entre ellos María José Lubertino, Aníbal Ibarra, Francisco Nenna, inquirieron al Poder Ejecutivo de la Ciudad de Buenos Aires, encabezado por Mauricio Macri sobre el cumplimiento de la ley de educación sexual.

se pelea por el control de la mirada que tiene ese otro sobre nuestros cuerpos y como así somos nombrados. Con ley y con plena conciencia del rol que nos ocupa podremos construir una mejor escuela.

## **Bibliografía**

- Bourdieu, Pierre (2000); *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama.
- Freire, Paulo (2011), *La educación como práctica de la libertad*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gentili, Pablo (2011), *Pedagogía de la Igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Giroux, Henry (1990), *Los profesores como intelectuales*, Barcelona: Editorial Piados.
- Gvirtz, S y otros (2012), *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía*, Buenos Aires: Aique.
- Voloshinov, Nikoláievich (2009), *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Edición Godot Argentina.